

Alertan sobre una enfermedad que afecta a los Schnauzer miniatura.

El Conicet investiga su predisposición a la infección por micobacterias, de consecuencias fatales; el tratamiento con antibióticos es efectivo.

Activos, inteligentes, curiosos y leales, los perros schnauzer miniatura también tienen un atributo menos deseable: son particularmente propensos a infecciones por ciertas micobacterias, que, en algunos casos, podrían transmitir a sus dueños. Así lo confirmaron investigadores del CONICET y de la UBA, quienes sólo aislaron esos microorganismos en mascotas de esa raza con cuadros sospechosos de tuberculosis.

«El hallazgo apoya la hipótesis de que esta raza presenta alguna alteración genética en la respuesta inmunitaria que los hace más predispuestos a contraer micobacterias que no son tuberculosas», subrayó la doctora Soledad Barandiaran, investigadora del CONICET y docente en la Cátedra de Enfermedades Infecciosas de la Facultad de Ciencias Veterinarias de la UBA.

Los patógenos aislados en esos perros (9 en total) fueron *Mycobacterium avium* y *Mycobacterium fortuitum*. La evolución de la enfermedad puede ser ominosa. Un trabajo publicado en 2015 en la **Revista Veterinaria Argentina** describe dos casos de schnauzer miniatura de 2 años y 18 meses, quienes experimentaron disminución de peso, diarrea, vómitos, anorexia parcial, decaimiento y aumento del tamaño de nódulos linfáticos, hígado y bazo. Ambos murieron, aunque los autores señalaron que el diagnóstico precoz puede conducir a un tratamiento antibiótico exitoso.

De acuerdo con Barandiaran, la fuente de infección de las micobacterias no tuberculosas en los schnauzer puede ser el medio ambiente o el contacto con animales infectados como aves y cerdos. Y aunque el riesgo de transmisión a humanos es bajo, no puede ser descartado por completo, sobre todo en pacientes inmunodeprimidos o bajo tratamiento con quimioterapia. «Es un riesgo potencial a tener en cuenta. Por eso es recomendable que las personas inmunosuprimidas, y también pequeños y ancianos convivientes con esos perros, sean derivados a consulta con el infectólogo», recomendó la investigadora.

Del estudio liderado por Barandiaran también participaron científicos y profesionales del INTA, del Instituto de Zoonosis Luis Pasteur y clínicas veterinarias de Buenos Aires. Y fue publicado en el «Journal of Veterinary Diagnostic Investigation».

La otra cara del problema

El Schnauzer Club Argentino es la entidad oficial encargada de difundir y proteger la raza y en 2016 se ocupó de realizar muestreos para identificar a los ejemplares que poseen cualquiera de las maneras de expresión de esta predisposición genética. El presidente del

club, *Alejandro Marti*, le explicó a LA NACION: «Queremos aclarar que hubo como resultado ejemplares sanos, portadores y positivos, estos dos últimos pueden transmitir la deficiencia genética, siendo solo el positivo el que padezca potencialmente la contaminación con el *Mycoplasma* spp, desarrollando la enfermedad».

Se analizaron más de 300 muestras y sólo el 15% se mostraron afectados, dispuestos o sensibles a contagiarse y padecer esta enfermedad. El mensaje es que siempre se le hagan análisis a los cachorros y se compruebe que éstos den negativos. Desde la institución, dicen estar siempre dispuestos para aclarar y asesorar a las personas.

Fuente: La Nación.
